

Pablo Recabarren
Decano

Magalí Carro Pérez
Vicedecana

Miguel Ruiz Caturelli
Secretario General

Luis Bosch
Secretario de Extensión

Javier Marcelo Nuñez
Coordinador General de Cultura

<https://fcefyn.unc.edu.ar>



146 primaveras antología poética



Nacida en el marco de los festejos del aniversario 146 de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba



ANIVERSARIO 146
FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

preguntas y creando: *¿Cómo lo hago? ¿Cómo lo afirmo al suelo?* Como artista *uno siente la necesidad de construir, disfruta mientras está haciendo la obra y se conecta con el personaje esculpido.*

La escultura tiene un gorro antiguo de aviador con orejeras largas, que le da una sensación de vuelo, en este caso hacia adentro, aclara Pinky. Según él, el espíritu creador mira hacia adentro para buscar la semilla creativa.

Para Pinky, el artista nace como tal, aunque pueda formarse en una escuela de arte para convertirse en maestro y docente, lo que termina de convertirlo en artista es su vínculo íntimo con la obra. Agrega que *aunque el arte es difícil de definir, me gusta pensar en el artista como comunicador, como alguien que genera alimento para el espíritu. Como artista, cuando estás con la obra te va aflorando información del cuerpo. Ser artista implica romper la propia estructura.*

Que su escultura sea el disparador de poemas implica para él *ser consciente de que la escultura está hablando, está diciendo algo, y eso tranquiliza. Que provoque algo en la gente, que la haga entrar en otro mundo, que la saque de la cotidianidad.*

El escultor riocuartense se propuso siempre lograr coherencia entre su vida y su obra. El arte es ficción pero habla de lo real desde allí. Para él, *no hay una definición establecida del arte, y este es su carácter. El arte produce y reproduce sentimientos.* Destaca también que *el arte me ayudó a encontrarme a mí mismo, a entenderme, a construir mi identidad. Me fortaleció.*

El artista hace creer, construye una verdad. Al mismo tiempo rompe su propia estructura y se enfrenta consigo mismo, destaca Pinky.

Concluye: *si después de haber construido una obra ésta sigue hablando, entonces es una obra de arte.*

Rosario Ortiz

Córdoba, octubre de 2022

antología

146 primaveras

Textos poéticos

Agugstina/ Agustina Candotti/ Ana Paulinelli/ Camila Sánchez Fossa/ Ceci Cámara/ Celeste Monfasani/ Charo Ortiz/ Constanza Gontero/ Dana Rubio/ Eleuterio de la Sorna/ Eugenia Trinidad/ Gaby Colaccini/ Gretel Kramer/ Gustavo Garriga/ Lean Rojas/ Luis E. Aguilar/ Luz Alejandra Vié/ María Egidia Cornavaca/ María Paulinelli/ Mauro S. Maza/ Melisa Alexandra/ Nicomedes Ortiz/ Sandra Araujo/ Susana Carranza/ Venu Desirée/ Ximena Sanz/ Yamila Greppi

Nota – Entrevista

Pinky Coria: Escultor - entrevistado
Rosario Ortiz : redacción - entrevistadora

Compiladora - editora

Rosario Ortiz

Fotos

Rosario Ortiz

Diseño de tapa y Maqueta

María Eugenia Franco



Angel Roberto Coria, alias Pinky, nació en Río Cuarto en 1958. Es Profesor en Artes Plásticas y Ceramista, egresado de la Escuela Superior de Bellas Artes Libero Pierini.

Es el autor de la escultura *El espíritu creador del hombre*, primer premio en el concurso de escultura Ing. Arq. Ángel T. Lo Celso 1999, montada en el patio de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, sede Ciudad Universitaria.

El domingo 2 de octubre nos conectamos con Pinky en una videollamada y charlamos sobre el proceso creativo de la escultura, la importancia del arte en la sociedad y el significado que tiene para él que su escultura sea el disparador creativo de una antología poética.

Cuenta Pinky que unos amigos, por ese entonces estudiantes en Córdoba capital, le hicieron conocer las bases del concurso de la escultura. Así fue como presentó su maqueta. Luego de recibir una carta donde le informaban que había ganado el primer premio, vino a Córdoba para esculpirla directamente en la facultad.

De esta forma, la escultura tuvo su génesis en el mismo patio en el que se realizó todo el proceso de instalación. Pinky llegó desde Río Cuarto con una soldadora, y en la facultad consiguió una silla para descansar y dejar la ropa, una carretilla para hacer la mezcla, una escalera y una cuchara de albañil.

La escultura está hecha de cemento, sobre una estructura de hierro y alambre que luego se fue llenando con la mezcla. El proceso de construcción duró quince días, en los que vivió con sus amigos estudiantes; todos los días llegaba a la facultad a trabajar en la escultura. Según él ***lo bueno es que las personas que transitaban por el patio vieron todo el proceso de construcción desde cero y no sólo el resultado final.***

El escultor bautizó a la obra "El espíritu creador del hombre", porque ***justamente este es el espíritu creador que expresa el artista al hacer la escultura.*** Él estaba construyendo algo y era a la vez un artista haciéndose

Convocatoria

Taller de escritura creativa: La Máquina de Decir

La **Máquina de Decir** es un taller de escritura creativa que se dicta desde la Dirección de Cultura, Secretaría de Extensión de la facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales - UNC.

<https://fcefyn.unc.edu.ar/facultad/secretarias/extension/direccion-de-cultura/taller-la-maquina-del-decir/>

Esta publicación fue maquetada e impresa por la Dirección de Cultura – Secretaría de Extensión – Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba.

Córdoba, octubre de 2022

cultura@fcefyn.unc.edu.ar

Colaboración especial del Departamento de Preservación de la Biblioteca Mayor

y quizá después de ese descanso, empiece a crear una función distinta,
tal vez una que sea múltiple escalar, su propio camino
ese en el cual no importen los demás, solo su felicidad
porque hay veces en las que nos tenemos que priorizar

No sé con exactitud a dónde irá a parar
pero lo que si se, es que una vez que termine
sabrà cómo usar un mazo
y no habrá nada ni nadie que le podrá quitar eso
porque el conocimiento no queda solo en la mente
no es solo un recuerdo, es algo más
algo así como una huella, una cicatriz, una que nos marca

Y que no importa si un día la mente no se acuerde de cómo tallar
el cuerpo si sabrà cómo, porque este también tiene memoria
y si algún día sus manos no pueden tallar
supongo que será el momento de parar, pero no de olvidar.

Podrá recordar lo que sintió cuando agarro el mazo por primera vez
lo pesado que estaba y lo difícil que se veía el poder manejarlo
podrá recordar cómo se sintió la primera vez que termino una parte
la emoción que sintió por ese avance que realizó
podrá recordar como fue el terminar todo
y lo orgulloso que estaba de haber culminado lo que tanto anhelaba

Porque todo eso que lo marcó, queda en la esencia de uno

Celeste Monfasani

antología poética 146 primaveras

Con la idea de acompañar las celebraciones en el mes del aniversario 146 de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la Secretaría de Extensión a través de su Dirección de Cultura invitó a toda la comunidad a participar en la producción de una antología poética.

Organizada desde LA MÁQUINA DE DECIR: taller de escritura creativa, la convocatoria consistió en que cada poema presentado por las/los participantes estuviese inspirado en la foto de la escultura: *El espíritu creador del hombre*, autor: Angel Coria Pinky, que se encuentra en el patio de la facultad, y en la pregunta *¿Dónde irá la estatua cuando se termine de hacer los pies?*

Incluimos la nota-entrevista al escultor Pinky Coria, a quien agradecemos por compartir su arte.

Integran también esta publicación algunos poemas y microrrelatos que se presentaron al certamen *La estatua Literaria* que fue la propuesta para acompañar el aniversario 144 en el 2020.

Muchas gracias a todas las personas que nos regalaron sus poemas para compartirlos en este aniversario 146.

Córdoba, 14 de octubre de 2022

María del Rosario Ortiz

Coordinadora del Taller La Máquina de Decir

rosario.ortiz@unc.edu.ar

hacia el comienzo y preguntarse por qué comenzó

Y tal vez ahí pueda reconocer para quiere donde ir

Quizás no vaya a ningún lado,

tal vez por miedo

sin embargo el miedo no debería de ser motivo de impedimento

sino más bien de prevención, ir con cuidado

Pero seguir, no quedarse esperando que algo pase

Quizás vaya a seguir perfeccionando su trabajo

porque a pesar de que la perfección no existe

la buscamos para sentir mayor seguridad

Quizás vaya en busca de la vida que siempre quiso

esa tranquila en la que no tiene muchas preocupaciones

en la cual pueda tomarse unos días,

para poder reflexionar acerca de todos su esfuerzo y dedicación

Pero quizás vaya a parar en un lugar en el que no es valorado,

y tiene que recordar cuántas noches se quedó moldeando

para avanzar, mejorar,

tiene que recordar cuánto tiempo y preocupaciones le tomó

y con valentía ir al lugar en donde lo valoren correctamente

en donde no tengan tantos negativos

para que así la suma pueda dar positiva

O quizás nos sorprenda y se vaya a descansar

porque ya los brazos le dolían de tanto tallar

A dónde irá

¿Dónde irá la estatua cuando se termine de hacer los pies?

¿a dónde irá a parar?

quizás, cuando termine se vaya a festejar su logro

con las personas que estuvieron ahí con el

cuando era cansador estar tanto tiempo tallando,

cuando estaba toda una noche perfeccionando solo una parte,

cuando costaba mucho tiempo y esfuerzo,

o cuando creía que nunca iba a poder terminar

Quizás cuando termine vaya a donde siempre quiso

a disfrutar de su trabajo, explorarlo

a donde se sienta libre de expresarse

donde se sienta cómodo con su entorno

a donde no haya una rutina o monotonía

donde cada día sea una nueva experiencia,

una enseñanza, un aprendizaje

Quizás vaya a recostarse para admirar su trabajo, y ya

O quizás empiece una nueva escultura

la cual antes no se había animado a comenzar

Quizás vaya a explicar cómo fue que lo hizo

para animar a otros a empezar su propia escultura

Quizás vaya, y se pierda

y es ahí donde le recomiendo mirar hacia atrás,

Coraje

¡Hey, escucha!

Llevas ya muchos años ahí.

Haz tus pies

también dos alas.

Anímate, te espero

libérate, libérame

corre y vuela

Ven y abrázame mucho

fuerte, fuerte, fuerte...

María Egidia Cornavaca

ESCULPIENDO SUS PIES

I

Rompo

Martillo

Cincelo

Desintegro mi cuerpo

Diluyo mi imagen

Ya no es un sueño

En pedazos

Caigo en tus brazos

II

Con paciencia

Maza, cincel, manos, secas,
agua, caderas, aciertos, piernas,
errores y al final sus pies.

Caminará?

Querrá?

Sentir, libertad, vivir, descubrir.

Jacarandá, hollín, jóvenes,
estudiantes, ruidos, luces.

A dónde irá?

A la ciudad por La Cañada?

A la montaña por El Cuadrado?

o simplemente a tomar un
trago a la Cova del Drac ?

Congelado

me derrito

barriendo polvillo

y esparciendo ceniza he llegado muy lejos

Nadaba del profundo océano

hacia mi trabajo.

con mis alas muerdo y planto manzanas

Pronto llego animado de haber de recordar

donde dormir

por medio

del fin;

es un punto infini

agugstina

los aplausos

a los que han terminado de moldear sus pies,

el cielo

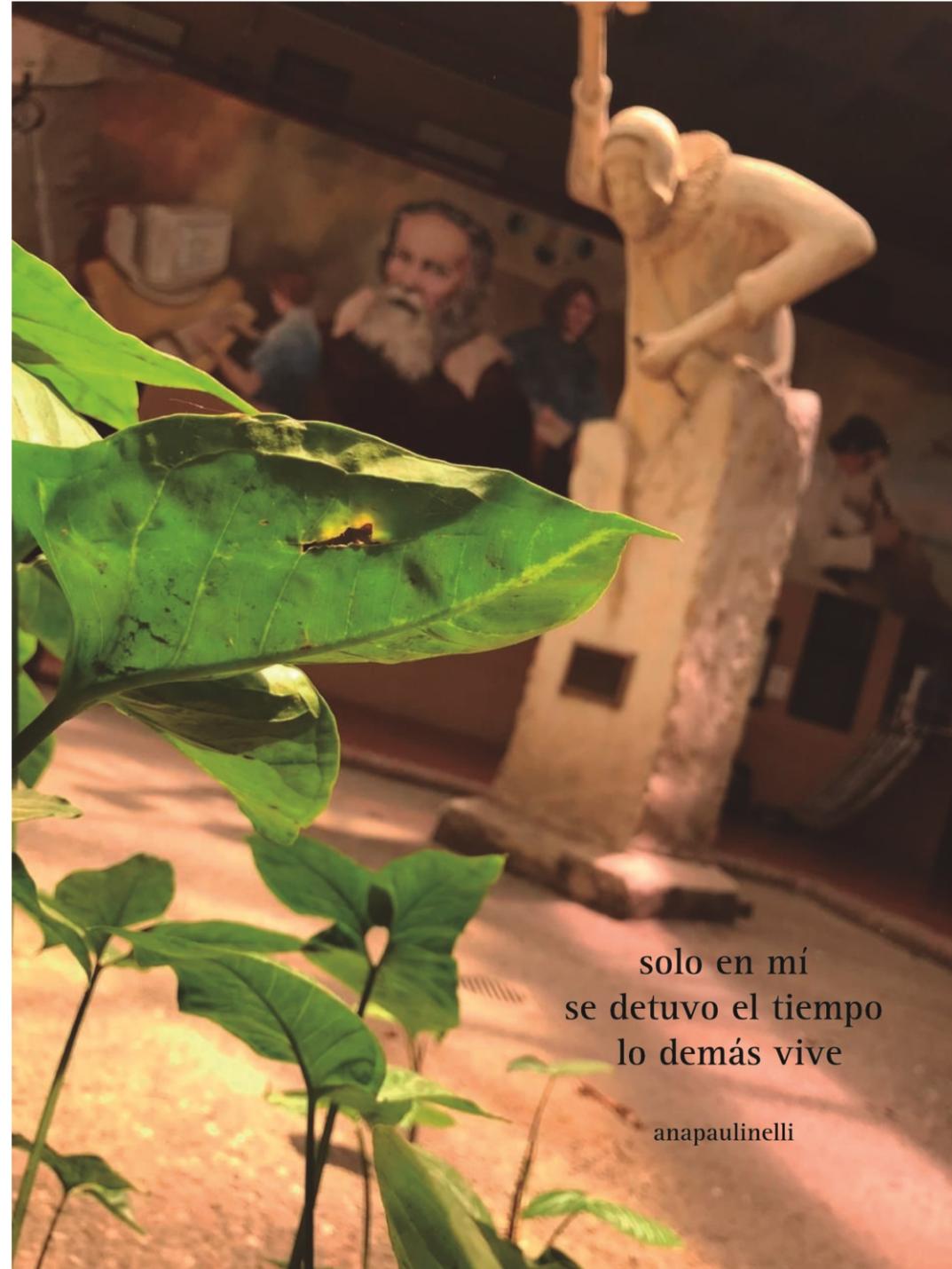
cuando el techo está abierto.

Al sentarse ahí

respiren profundo

y disfruten cada momento

de su paso por nuestra facultad.



solo en mí
se detuvo el tiempo
lo demás vive

anapaulinelli

Inconcluso

Si los ojos se pierden adentro
Podrán igual ver el horizonte?
Si el camino busca el centro
tal vez no tenga quien lo confronte

Quiso volar pero le faltaron alas
Se calzó un sombrero raro
puso sus manos en la palas
y se dispuso sin reparo

Le llevó mucho tiempo de trabajo
su sudor perforó las baldosas
Si lo ven serio y cabizbajo
es que sus manos son poderosas

Quizá ya no recuerda el motivo
Recorrerá imaginarios senderos
Atado inmóvil a su ser cautivo
Será testigo de relatos verdaderos

Con el tiempo se ha hecho invisible
Pasan a su lado sin mirada alguna
Testigo mudo de todo lo posible
Mirará al cielo para ver pasar la luna

Ceci Cámara

Cincelándonos para descubrir lo que llevamos dentro

Camila Sanchez Fossa

Vaya uno a saber a dónde irá
vaya uno a saber que tiene planeado
Vaya uno a saber cuánto tiempo le tome

Llegar hasta sus piés
¿Los hará grandes,
para dar pasos seguros?
¿O los preferirá ágiles,
para fluir con la corriente?

Sin importar lo que elija,
se que estará bien.

Personalmente,
espero que use su saber para
hacer un aporte valioso al mundo.

Sin poner el foco en la trascendencia de

sus actos, sus trabajos,
se enfocará en aportar lo que pueda,
se enfocará en crear y ser creativo
en pensar y ser punto de referencia.

Vaya uno a saber a dónde irá.

Quizás seamos testigos de su camino

quizás nunca volvamos a escuchar su nombre

quizás trabajemos juntos en un futuro

o quizás será nuestro amigo para toda la vida.

Más allá del conocimiento:

de la facultad, debe quedar en nuestra memoria

los amigos que hicimos, las charlas y las risas.

Debemos aprender de cómo modela sus pies,

cada uno de los estudiantes de ingeniería.

Debemos observarnos entre nosotros con compasión

y tener respeto por la forma de modelado de los demás.

Les recomiendo que tomen un momento para sentarse

bajo los árboles del patio central y escuchen las voces

todas mezcladas,

los pasos

a distintos ritmos,

Hombre sabio

Hombre que te crees inmóvil,
levanta la cabeza para ver,
sé un aprendiz de la vida,
aunque tus pasos no puedas sostener.

Guarda contigo la esperanza,
que alguna vez te podrá llevar lejos.

Talla de a poco tus ideas,
y así las verás crecer.

Pero, deberás tener presente
hombre sabio
que aún en la llegada de tu muerte,
quedarán cosas por aprender.

Yamila Greppi

Hilos secretos de lo espectacular icónico

Un motivo tan frío
Como una estatua de mármol,
puede resultar cálido...
si se piensa en su interior.
Escultor – poeta bajo otros soles.
De lo bello a lo novedoso sin peligro.
Un cambio de sensibilidad
en la era global se ha operado,
ya no preguntamos por la belleza
sino por lo novedoso
sin peligro.
La belleza, seductora, trágica
Lacerante, tanática,
que llenaba de temor
y de fatalidad al observador,
se agotó.

Susana E. Carranza

ting, tang, tung
ting, tang, tung
trabaja trabaja
trabaja
tang, tung

cinzel afilado,
martillo en la mano
transpira
tang, tung

ting, tang, tung
de lejos se oye
trabaja
tang, tung

se siente cansado
¡no importa, mi hermano!
trabaja
tang, tung

ting, tang, tung
trabaja trabaja
trabaja
tang, tung

perfila la cara
cincela la espalda
respira
tang, tung

ting, tang, tung
de lejos se oye
trabaja
tang, tung

termina ese torso
y alcanza una pierna
avanza
tang, tung

ting, tang, tung
trabaja trabaja
trabaja
tang, tung

modela rodillas
lima pantorrillas
se agacha
tang, tung

ting tang tung
termina los pies
¡sonríe!
tang, tung

llega a la heladera
toma una cerveza
relaja
¡shhhhhhhhhh!

Mauro S. Maza

¿A dónde iría la estatua?

Algunos dirán que somos un ser sociable, que lo que nos caracteriza es ser un animal racional o político que está en una constante búsqueda por la felicidad, es decir buscando un "algo" un propósito que llene el vacío innato de la especie humana.

Siempre tratando de llenarnos con más cuando queda cada vez menos, buscando la paz a través de la guerra, queriendo ser amados pero somos una mierda con los que nos aman, queriendo tener dinero pero sin comprender que hay que gente que ni agua posee, buscando amor en el dolor y dolor en el amor. Siempre buscando más y cada vez más, sin importar que tan destructivos, hipócritas y contradictorios seamos con nosotros mismos. Buscamos más con cada vez menor costo, siempre mirando hacia algo trascendental y más allá que llene nuestro vacío existencial ¿Por qué y para qué?

En fin, nuestra especie y su artificial sociedad es una contradicción constante. Por ende la estatua representa nuestra naturaleza como especie puesto que un día finalizará de tallarse las piernas pero no podrá ir a ningún lado puesto que su alma es de piedra.

Dana Rubio

Peregrino

Un bloque de cemento,
una roca de mármol
contienen algo más
que minerales y arena.
Sus cuerpos
cuentan
una gran historia.
Solo basta
escuchar sus latidos,
encender sus designios.
En cada golpe
de martillo
sobre el concreto ciego
caen los restos
como hojas amarillas.
Escombros
que desnudan
al espíritu cautivo.
Es preciso,
demoler
para encontrarse
y reconstruirse.
Acuñar
el propio destino.

Despojarse
de órdenes rígidos
y ganar movimiento.
Romper
el molde,
nacer
desde adentro,
ser uno mismo,
aun
sabiéndose parte
del todo.
Soltar
certezas
al viento,
que nadie más
las encuentre.
Ir descalzo,
conectado.
Aventurarse
en las aguas
del mundo,
digno peregrino de la vida.

Sandra Araujo

A dónde?

Está ahí, maza y cincel en mano

No se decide a dar el último golpe, el de la liberación...

A dónde iría?

El tiempo que la vió nacer ya no es el mismo, ha dejado de existir.

Creo que eso la detiene, la incertidumbre

A veces la libertad es lo que más nos asusta...

A dónde?

Abandonar su matriz, esa a la que tanto se aferra, y vagar por un mundo nuevo,
experimentando

Permitirse la audacia de avanzar. ¿Realmente lo desea?

Se decidirá?

Finalmente lo hará y dará el último golpe?

Avanzar está en su esencia

Experimentar, crear, derribar y volver a construir

Claro que dará el último golpe

Y allá irá, a un mundo increíble

Construido con los restos que frenaban sus pies.

A dónde? Irá a donde nada la detenga, justo allí.

Miro mi cuerpo sin fragmentos
en la totalidad indivisa de la vida.
Un cuerpo nuevo
atado ahora a la animosidad del movimiento.
Un cuerpo nuevo
que entiende de palabras
y que dice:
Caminaré las mañanas con sus noches,
deambularé por las alegrías y tristezas,
recorreré los tiempos de la espera,
Y entonces,
¡sí!
Convertido en persona,
habitaré ese cuerpo
suspendido en piedra,
cincelado en memoria.
estaqueado en presente.

María Paulinelli

Habrá una vez (una más)

de Melisa Alexandra

Cuando pueda caminar
voy a volver
al comienzo de esta historia
que me armaron
voy a despacharme con un par
de porqués
voy a exigir el pago
de las deudas pendientes
que se archivan a mi nombre

Cuando tenga pies
recorreré la distancia
que me separa de mi dios
y le pediré me devuelva
la inocencia de quien espera
sin sospechar siquiera
que el telón se levantará
y será unx a quien vean sobre
el escenario

Cuando termine
de darme forma le concederé
a mis pies la oportunidad
de decidir qué hacer
con el resto de mí
tal vez con el horizonte delante
logre aceptar lo posible
de forjar semilla de este dolor
que ahora me paraliza

El concreto

Decidió salir de allí.

Esa coraza que durante años lo privó de la luz, las lluvias y el sufrimiento un vacío tan cercano y cotidiano, su hogar.

En aquella oscuridad, imaginó el cantar de los pájaros.

Creó entender el refucilo de los relámpagos y las acciones humanas.

Siempre tras esa capa espesa de material, que lo recubría caprichosamente dispuesta a nublar su entender y percepción.

Durante décadas supuso cuál era la apariencia del entorno que lo rodeaba.

Estático.

Hasta que ese 23 de abril, observó algo que lo perturbó profundamente en su burbuja de cemento, ingresó por primera vez un rayo de sol.

Su caja de cemento que lo aislaba del mundo, como toda materia, empezaba a agrietarse.

Comenzó ampliando aquella ranura lumínica con sus manos. Luego, con toda la funcionalidad de sus brazos.

La emoción, la novedad y la más fuerte de las ansiedades lo invadían.

Fabricó una masa y un cincel con los escombros que se desprendían.

Aceleró el proceso a puro martillazo, buscando salir de la oscuridad a fuerza de músculo.

A medida que se despojaba de su jaula de concreto, la locura invadía su rostro nada podría detener su accionar, tosco y decidido. Irreversible.

Se convirtió en arte y artista al mismo tiempo, generando aquella imagen para la posteridad.

Anhelando libertad.

Nicómedes Ortiz

VAS A VER

Vas a tirar la primera piedra,
que será la última para las otras,
pero la primera para vos, estatua.

Vas a mover tus pies,
corriendo en busca de la verdad
pero no la vas a encontrar.

El mundo es un quilombo, estatua,
y con el martillo en la mano

vas a querer romper las piedras que
encuentres

allá afuera,

vas a ver que las piedras son propias
y las hay ajenas.

A dónde vas estatua, con tu martillo,
esta vez.

Vas a querer correr, yo ya sé,
pero es lindo antes trotar, estatua,
quizás caminar.

El martillo será tu rastrillo

para remover tierra,

plantar las flores y el paso
que serán tu piso, estatua.

Vas a ver tus manos moverse,
y te vas a confundir de tus ojos
mirando el movimiento.

Y vas a mirar abajo, también,
para ver tus pies,

o el mismo infierno,
y después arriba, vas a ver,

estatua, vas a ver

que grande es el cielo.

Gretel Kramer

Late la roca

Tac, toc, tac, toc.

Escucha un mundo

fuera de su ser.

Tac, tac, toc

con cada flujo

un golpe

al mandato

de la inmovilidad.

Toc, tac, toc, tac.

El fragmento mineral

de la Gran Madre

hace nacer sus manos

y de ellas, sus brazos

y de ellos, su cabeza

con un par de ojos

que quieren ver

el mundo nuevo.

A pura conciencia

de su deseo

vence a mazazos

su destino

de estático bodoque.

Tac, toc, toc, toc.

Talla en su figura

piernas de poeta

capaces de ir

a cualquier lugar

sin preguntar por qué

sin juzgar

jamás.

Gaby Colaccini

¿Dónde irá la estatua cuando se termine de hacer los pies?

y en cuanto tiempo va a caminar...

Ya casi.

Pero cuanto...

Meses, semanas, días, horas...

Y veo como se cruzan sus miradas...

Es como si una pena

Les manejara las miradas

Para que no me dé cuenta.

He perdido la noción

todo cálculo sería errado

de las veces que mi deseo de caminar

Sobrevoló mi mente.

Vergüenza y culpa...

O acaso ingenuidad la mía...

esa de desear que ya pueda caminar.

En mi interior el tiempo es nada

Las lluvias lo lavaron todo.

Pero si suele aparecer culpa, rabia, vergüenza

por tener este deseo eterno

que nació desde que nació...

Y aunque no pretendo

despojarme de mis malos sentimientos

Que vendrían a ser mis ropajes...

Si deseo

con cada pedacito de mi...

Olvidar todos los sueños

Y anhelos

Olvidar cada sentimiento

parecido a la libertad...

Deseo que mueran... se aniquilen...

...y en cuanto tiempo va a caminar

Ya casi...

Luz Alejandra Vie

Después de Construir

Lean Rojas

Se hacia sus pies día tras día, yo lo veía
desde que agarro las herramientas empezó
A veces se demoraba y sentía que no avanzaba
Se lo veía frustrado pensando que esto no era lo suyo
Otras, se encontraba inspirado, y se formaba mas
nada lo podía parar
o se cansaba y sentía que no aguantaba
Pensó en rendirse, en soltar el matillo y el cincel
dejar sus manos ser libres y relajarse
lo hizo muchas veces sin darse cuenta
Pero luego volvía, quizá por inercia
por costumbre, quizá porque era lo único
o lo que mejor hacía.
El también vio a muchos pasar, caminando y corriendo
Llegaban y ya se iban mientras él seguía
el paso del tiempo le afecto,
ya no tenía las mismas fuerzas, ni el mismo color
pero recordó porque empezó
recordó los sueños que lo llevaron a este lugar
a todas las personas que lo apoyaron
y a todas las que inspiro
ya no piensa tanto en cuando va a terminar
porque sabe que lo va a hacer
ahora piensa en que hará con sus piernas nuevas
¿Dónde se ira?, Aun no lo sabe
Tiene muchos lugares por visitar, muchas cosas por hacer
Solo sabe que tendrá uno menos, de muchos sueños por cumplir

Escultor Esculpido

A dónde vas, escultor amputado

Así, no podrás llegar muy lejos. La
ciencia es tu respaldo.

Corres como nadie, como el saber,

Como la vida, aunque no tienes
piernas.

Quisiera mostrarte el camino,

Para que tomes tu destino,

¿porqué no esculpes tus propias
piernas?

Zapatero a sus zapatos.

Desde tu pedestal aprecias,

Con una inmaculada inocencia

El transcurrir de la vida,

Mientras a ti el tiempo no te pasa.

Quisiera entregarte todo,

Para que despliegues tu vuelo,

Pero de momento no se puede,

Tienes cerrado tu velo.

Y si en tus entrañas existe,

Un deseo que persiste

No apagues nunca tus ojos;

Te permiten todo lo que tu quisiste.

Cuando el sol aparezca,

Y tus deseos no envejecan,

Te daré tus piernas,

Te entregaré tus alas.,

Para que tu camino no entristezca.

Ni el agua de la lluvia te apaga,

Ni la desesperanza te estanca

Tu puedes verlo todo,

Desde ese lugar a ultranza.

Escultor esculpido,

Que a la ciencia representas,

Deja que el conocimiento llegue,

A la base de tus zapatos.

Ni el resplandor te obnubila,

Ni los derechos te dañan,

Eres el mejor testigo

De todos los amoríos.

Y si en el camino te frustras,

Y el trabajo no te llena,

Deja que ayude a tu vuelo,

¿Dónde irá la estatua cuando se termine de hacer los pies?

Para que no crezca la pena.
Puedo leer tu mirada,
Que no es de poco ni de nada,
La paz no te está parada
Y la angustia no te quita nada.

Hasta siempre, escultor esculpido,
Con cada martillazo que encestas,
Y así tu camino recorres,
Tu destino te tienta,
Para ir por mares y torres.
Caminar tú no puedes,
Más volar si que quieres
Tus anhelos son verdades
Para que ya nunca mueran.

Y si la ciencia no te conforma,
Tus hondos deseos de saber,
Deja que te ponga alas,
Y luego a tu salud he de beber.
Vuela, corre, ama, goza, crece
Escultor Esculpido.
En medio de este camino,
El amor ha de crecer.

Gustavo Garriga

Irá a mirarse al espejo,
de cuerpo entero
por primera vez.
Pero al mirarse en él,
se siente incompleta,
y no sabe por qué.

Irá a buscar un amante
su aliado, su todo,
que le enseñe algo
a soñar, tal vez.

Así, camina y camina
buscando su ruta,
buscando un porqué.

Atravesando valles,
desiertos y oasis,
temblando de frío,
y sufriendo de sed.

¡Es tanto lo que busca
y tan poco lo que encuentra!
Que un día llorando
lamenta sus pies,
que le dieron sueños,
alas e ilusiones;
y que no hoy no halla,
ni al derecho ni al revés.

Al costado de ella
está el árbol de lilas
donde en otro cuento
buscaban también.

Pero esta historia
no es como aquélla
y no pueden todas
terminar ¡tan bien!

A la sombra de lilas,
la estatua suspira
llora y se lamenta
se pregunta el cómo,
el cuándo y el porqué.

Mientras construía historias
y tejía sus sueños,
pensaba, elucubraba,
tallando sus pies.

¡Pero jamás pensó, jamás
que la soledad presente
y la ausencia de sueños
le podrían suceder!

¿Adónde irá la estatua?
¿Adónde irá?

Se preguntan los mediocres
que murmuran sin pies.

Y que por miedo a culminarse
y a no encontrar un por qué
critican, juzgan y opinan
tan ciegos de vista,
como mancos de fe.

Y la moraleja
de esta corta historia
convertida en poesía,
es quizás, tal vez:
“No dejarse abatir
por el qué dirán
combatir los miedos
darles rienda a tus pies”.

Eugenia TRINIDAD

Le genie

De dos piedras
que chocan
sólo sale
fuego.

Indicios
Inicios

Romperse para armarse.
Romperme para amarme.

Soy lo que consigo
¿Por dónde sigo?

Patean en el patio.
Matean en las plazas.

¿Será necesario?
¿Será suficiente?

¿Será o se hará?

Artificial
arte
facial

Pero sé que
hay caninos
que una vez emprendidos
son sólo de ida...

Intelligence
Ingenious

Trascender a quienes
sí podemos
alumbrar.

El viento {la mente}.
El viento {lamenta}.

"Se refrescan las caras."
<<reconocen sus errores>>

"Parten de un principio."
<<arte de un criterio>>

Se animan/ me animo
a decir:
"No sé."

Me dió curiosidad
tu nombre.
Me dió curiosidad
científica.

Dudas

Certezas

Esto me envuelve
aquello me eleva...

Y que no sabremos
qué más nos espera,
si no continuamos
y traspasamos aquello
que sí podemos
vislumbrar..

I-li-mi-ta-da
In-fi-ni-ta

Mi lenguaje es un umbral
mi lenguaje es simbólico.

Exacto
Físico
Natural



El camino del cincel

Bajo un techo corredizo, encontré su presencia.

De convicción inmutable, de mirada cementada.

Me decían en qué andaba. Qué perseguía. Lo que anhelaba. De trabajo subjetivo, incansable, cincelado.

Un día, de alma contenta y sonrisa fuerte, Bajó el martillo y soltó el cincel.

Se enderezó.

Estiró las piernas.

Bandera a cuadros, estatua.

Se encendió y caminó hacia el “lo que siempre quise”,

Corrió y se abalanzó en “eso que me mueve”,

Habitó y se quedó en lo que transforma el cemento en carne. Pasiones.
Fuego. Vocación. Mundo.

Aunque siempre, siempre, siempre y siempre: Dispuesta a tomar el cincel.
Libre

Y retocar esto, y aquello. O todo.

Bajo un techo corredizo y este verso libre,

Yo soy? La estatua.

Con mi mano izquierda, aun apretando el cincel.

Concluir es matar

La condensación de las nubes
en una mañana de julio,
golpean más fuerte la cabeza
que el martillo al cincel.
También lo hacen más fuerte
el flash de una cámara o
la mirada de estudiantes
pensándose, viéndose,
como una obra inconclusa que termina
apilada en la basura, porque antes
de acabarse se erosiona,
o agrieta, o muere
el artista.

No se trata de fuerza bruta,
sino de delicadeza:
materia gris sobre músculo,
piel sobre piedra,
ojos en silencio, pero atentos
al detalle inacabado
de la existencia.

Eleuterio de la Sorna

CINCELANDO EL FUTURO

Luis Ernesto Aguilar

Tomo el pesado cincel con mis manos
Y comienzo a dar forma a mi destino.
Entre flores y trinos veo el camino
Hacia la proyección del ser humano.
Mi alma de piedra se conmueve
Con cada rayo de sol acariciante,
Y mis golpes de trabajo son constantes
Ante las brisas primaverales suaves, leves.
Mi postura descansa en la marcha decidida
Buscando los designios de tantas esperanzas,
Y sólo con artesanal templanza
Se lograrán los proyectos de la vida.
No me inmuto y tampoco me muestro temeroso,
Pues aunque me veas rígido es sólo ilusión.
Mi fortaleza es motivarme en la pasión
De cada día que transito con ritmo deseoso.
Me hago el duro pues el mundo me lo impone y
le doy fuertes golpes a la adversidad.
No renuncio ante ninguna fatalidad
Porque con martillo firme la lucha se propone.
Quieto estoy en este patio de misterios
Sintiendo la brisa tenue de cada mañana,
Y miro de reojo cada hazaña
Que junto a mí van dejando los imperios.

Gorrión escamado

Un pequeño gorrión desnudo
engendrado en el silencio
se escapó
por la cavidad de mi ojo

Desde entonces
el pájaro traslúcido
se posa en la rama
frente a mi
musitando una tonadita umbría.
A veces detrás
bate alas una sombra
apenas el pájaro se queda quieto
entonces también,
la sombra.

A veces sueño que
un diminuto
gorrión escamado,
batiendo alas
en la mitad de una tarde
se transforma en estatua
y entonces
soy
la sombra
de dos alas
petrificadas por la soledad.

Charo Ortiz

Dos regalos

Aún era temprano a la mañana y el sol brillaba espléndido, con leves matices anaranjados, sobre el horizonte. El aire fresco y cargado de vigor anunciaba la primavera y hacía sentir que la vida se desarrollaba con una gracia especial.

—Has completado la primera etapa de tu entrenamiento —dijo el Sabio.

—Ahora soy libre —dijo el aprendiz. El Maestro frunció el ceño. Se dio la vuelta y empezó a caminar. Óg lo siguió instintivamente, con una sonrisa leve y muy erguido; las felicitaciones de su maestro no se harían esperar, estaba seguro.

Llegaron al jardín frontal del edificio principal. Por un momento se angustió. Era la segunda vez que pasaba por ahí. La primera había sido cinco años antes, cuando llegó a internarse para empezar su formación. Sabía que pasaría una vez más bajo aquel pórtico enorme, para dejar el monasterio al concluir su entrenamiento. Pero no podía ser ya. ¡Aún no había juntado sus pocas pertenencias ni había saludado a sus compañeros!

En el jardín había una estatua. Siempre le había causado extrañeza esa imagen, una persona medio enterrada, deshaciéndose, a fuerza de martillo y cincel, de las ataduras de piedra que coartaban su libertad. Y lo más raro, la estatua estaba ubicada mirando hacia el edificio, y no hacia la entrada.

El Maestro se detuvo frente a la escultura. El aroma de los cítricos florecidos que adornaban aquel jardín era embriagante y el sol se afanaba en templar la tierra. El reconocimiento era inminente.

—Recuerda —comenzó el Maestro, mirándolo a los ojos —mil veces para aprender, y diez mil veces para pulir lo que has aprendido.

—Sí, Maestro —respondió Óg con solemnidad.

—No son palabras vacías. De igual modo, no puede tu alma estar vacía.

Con gran serenidad, y poniendo el corazón en sus palabras, el Maestro dio la última lección antes de que el alumno partiera.

—Mira la estatua. Está de cara al templo; eso no es casualidad. Ella enfrenta a los que se van y les habla. Has ganado aquí, en este refugio de muchos saberes, tus herramientas. Como dices, tienes ahora el martillo, tu ansiada libertad. Pero te llevas también el cincel, la responsabilidad. Con ella conducirás la fuerza de tu albedrío para hacer el verdadero bien. Son éstos los dos grandes regalos que te damos. Procura tener siempre bien afilado tu cincel, haz de ti una gran persona y de este mundo un mejor lugar para todos. Esa será la mayor gratitud que puedes tener por la formación que te hemos dado.

Esta vez, las palabras del aprendiz sonaron llenas de contenido.

—Gracias, Maestro.

En construcción

Muchas veces me quedé
sin aire en los pulmones
en pausa, a la espera
de quien quisiera volver
a darme dirección
Debí de haber andado
años luz en busca
de todo eso que me faltaba
para llenar vacíos, redimir pasados
ser feliz, como prometieron
Tuve que llegar a la orilla de mí
para entender que seguía perdida
para soltar manos y expectativas
para echar raíz y darme tiempo
para lamerme las heridas
De a poco el capullo trasluce
un amanecer de primavera
sé que sigo en construcción
pero ya puedo salir y volver
a intentar la vida